

Shunga

Una famosa obra del género es *Tako to ama*, traducida como: "el sueño de la esposa del pescador" del autor Katsushika Hokusai. En ella, una mujer tiene sexo con un pulpo de proporciones gigantescas.

POR: **Abraham Esparza Velasco**

El ser humano vive a través de sus ficciones. Las realidades que incorporamos al mundo nos sirven para comprenderlo y vestirlo de significados nuevos e incluso hacer posible una mayor practicidad en muchos ámbitos.

El terreno de la ficción ha logrado crear mundos enteros complejos y simbólicos en los que, por un momento, vivimos. La sexualidad, siendo un elemento sumamente complejo de nuestras vidas, no está exenta de mantener a la ficción cerca, donde la necesita para liberarse. La fantasía impregna también este terreno y lo enriquece, pero también genera ámbitos de estudio sobre lo que nos hace humanos y hace posible géneros como el Shunga, arte erótico japonés que contiene esta diversidad de elementos.

La fantasía sexual, descrita por el *Journal of sex research* (2001), es una imagen mental erotizante que puede ser un relato o una escena fugaz del acto sexual. Se trata de algo

basado en una experiencia real o algo meramente ficticio, y sus elementos pueden incluir, como es de esperarse, situaciones realistas o que se escapan a toda lógica. Lo importante es que se experimenta mientras la persona está despierta y que su carácter imaginativo y creativo está presente, permitiendo una cantidad ingente de posibilidades.

Las imágenes de contenido sexual en Japón tienen presencia importante y continua a lo largo de la historia de esta cultura. Gracias a ello se tiene constancia de una gran diversidad de productos que muestran genitales o sexo de forma explícita; pueden ser rollos informativos ilustrados, estampas, libros impresos, fotografías, videos, series y películas, además de medios más recientes como la narrativa gráfica y programas interactivos o videojuegos. El consumo de este tipo de contenido alcanza a diferentes países y genera un culto alrededor.

LA GRÁFICA SEXUAL

Hablar de una cultura visual es una cuestión mediante la cual se pueden describir momentos históricos de forma gráfica. Hablar de sexo implica entender las formas en que se comunica lo relacionado a la sexualidad, y la cultura gráfica tiene que ver, en este sentido, con contenidos que se comparten muchas veces en cierta clandestinidad. La forma en que se difunde este tipo de contenidos y la manera en que se representa el sexo o el erotismo, difiere según el contexto social y cultural.

Japón, en cuanto a la sexualidad, puede ser un país que mantiene cierta prudencia. Las orientaciones sexuales no se expresan fuertemente debido a una cultura centrada en no causar molestias a otras personas y la importancia de mantener un status social en cualquier aspecto. Como es obvio, cada cultura cambia con el pasar de los años, aunque es cierto que estas tendencias pasan de generación en generación en forma de

Ilustración: Hiesie Ortega